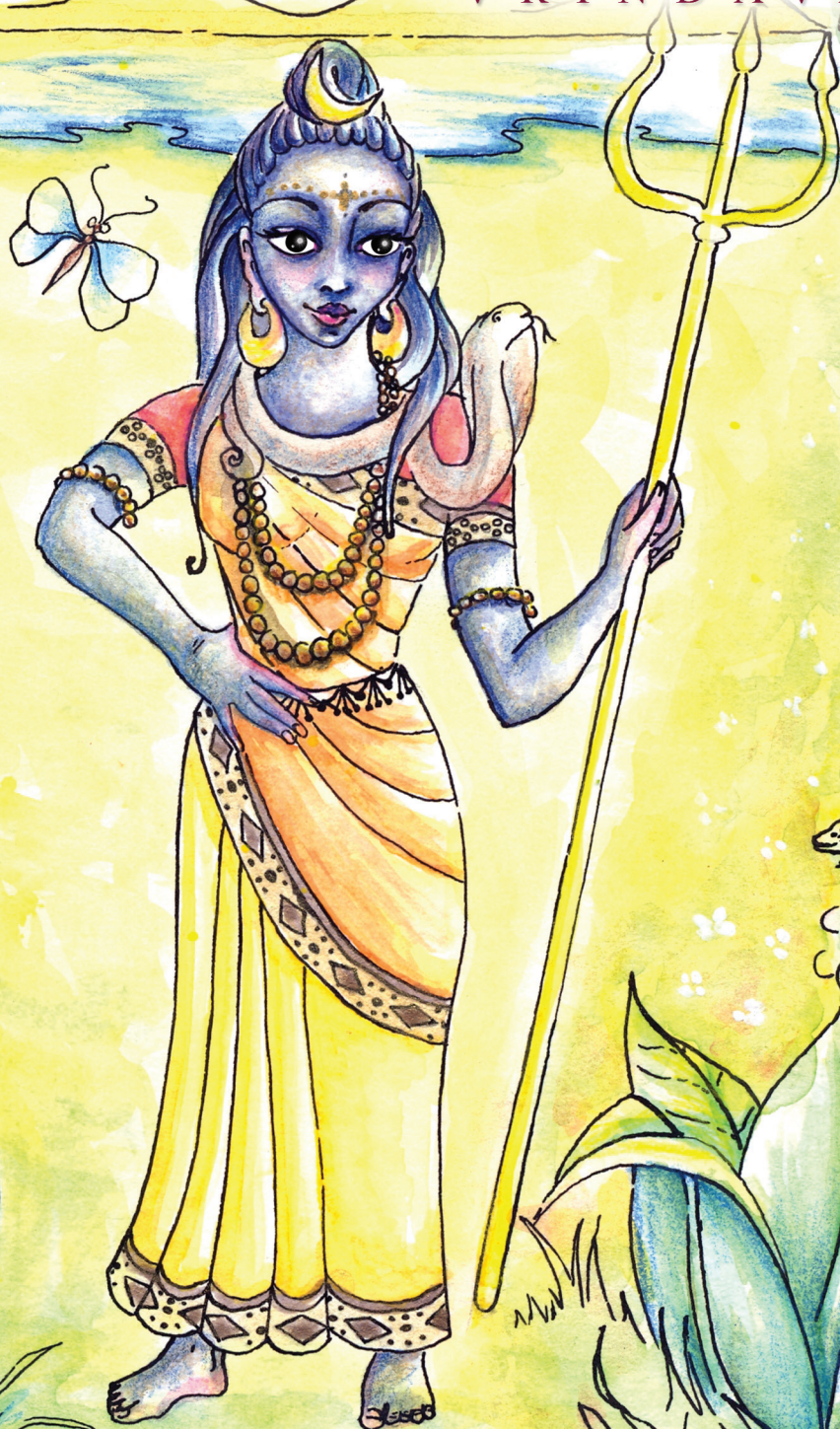


Gopeshvara Mahadeva

UNA HISTORIA DE
VRINDAVAN



GOURANGI

Todas las Glorias a Shri Shri Guru und Gauranga Gandharvika Govinda Sundaram.
Gracias a nuestro maestro espiritual Srila Bhakti Aloka Paramadvaiti Maharaja.

Editorial Damodar

Dibujos por Gourangi devi Dasi

Textos originales en Alemán:
Gourangi Devi Dasi

Adaptado al Español:
Nilay Das

Gracias a la invaluable ayuda de:

Anjali Devi Dasi
Radha Madan Gopal Devi Dasi
Ganga Mata Devi Dasi
Julan Yatra Das



1ra. Edición: Marzo 2011
www.damodara.de

Gopeshvara Mahadeva

U N A H I S T O R I A D E
V R I N D A V A N



Adaptado por Gourangi y Nilay Das
Dibujos de Gourangi Dasi

Editorial Damodar





El señor Shiva es adorado por muchas personas, ya que él y su esposa Parvati, son los controladores del mundo material, debido a esto él también es conocido como Mahadeva y ella como Maha Maya. Cada vez que termina un día de Brahma, él también es responsable de la destrucción de los mundos. Así pues el señor Shiva tiene una gran influencia en el universo entero.

Su naturaleza es sencilla y humilde, él no desea en lo mas mínimo ser adorado o reverenciado. Por el contrario él siempre esta absorto en adorar al Señor de su corazón, Sri Krishna.







En la magnífica montaña de Kailash, la cual siempre esta cubierta de nieve, reside el señor Shiva junto a su fiel y bella esposa Parvati. Sin darle al frío importancia alguna, él medita constantemente en las dulces lilas de Krishna.

Pero un buen día, hace mucho tiempo atras, el señor Shiva interrumpió su meditación suspirando con un aire de nostalgia y anhelo. “¿Que tienes?” le pregunto Parvati. “Oh, mi querida Parvati, justo ahora esta nuestro Señor Krishna, en su forma mas dulce como pastorsito de vacas en Vrindavan manifestando sus maravillosos pasatiempos.”







“Krishna a descendido a la Tierra, con sus amigos, su familia, sus sirvientes, y todo Vraja Bhumi. Cada noche él realiza junto a sus queridas Gopis, la danza del Rasa, la mas hermosa danza de la que tanto te he contado... ¡Cuanto quisiera poder estar ahí!”

Al escuchar esto, Parvati concluyo diciendo: “¡Mi querido Shiva, vamos inmediatamente a la Tierra, vamos a Vraja. Rogaremos para que se nos otorgué la entrada a la danza del Rasa!”

Y resueltos pronto salieron de camino a Vrindavan...



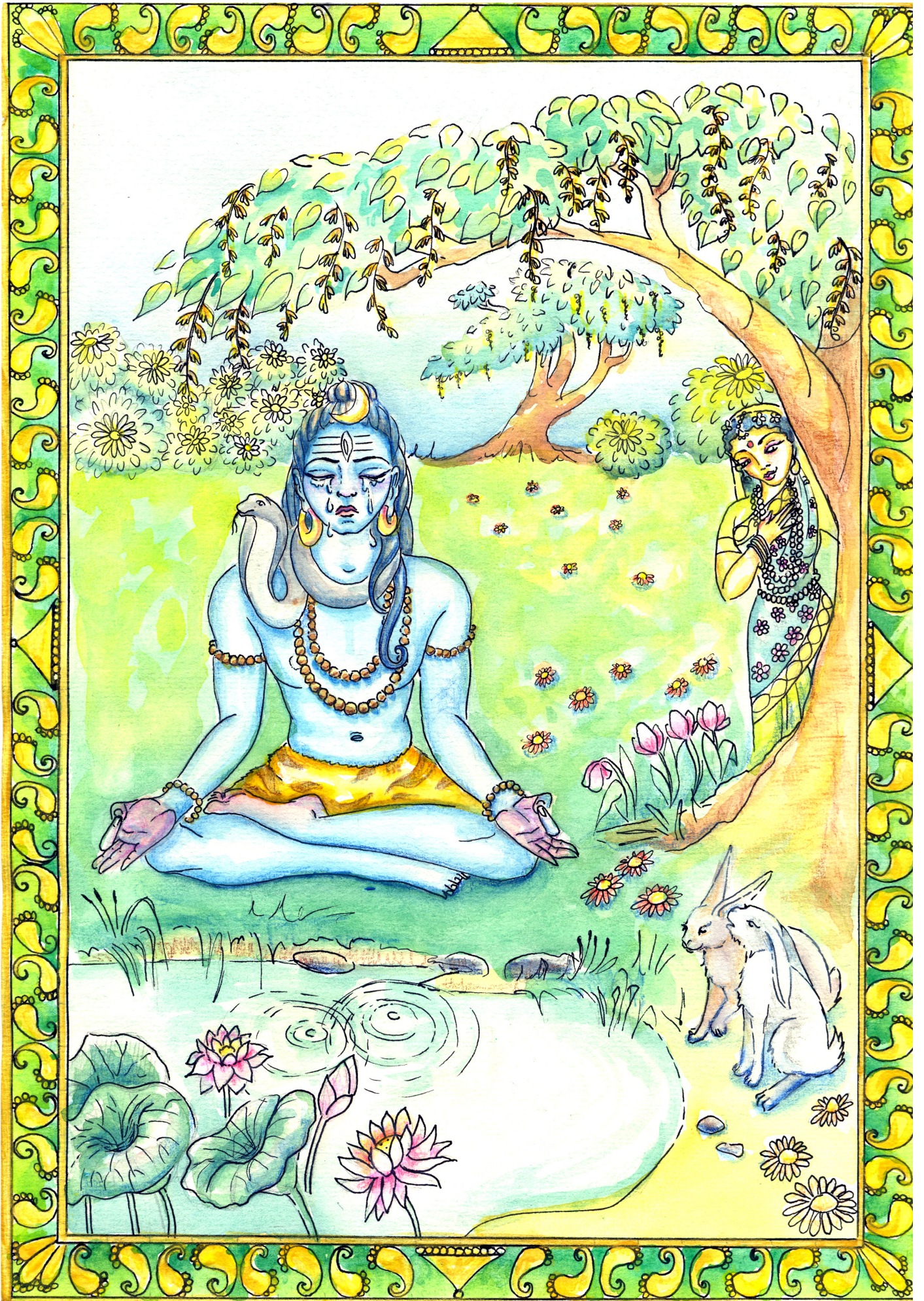




Al llegar al lugar sagrado, Parvati recibió la gracia de entrar a la arena en donde se haria la danza del Rasa. Pero cuando Shiva quiso entrar, fue detenido por Vrinda Devi, quien le dijo: “Mi querido señor Shiva, con gran dolor en el corazón, tengo que decirte que en tu forma masculina no puedes estar en la danza del rasa. Aparte de Krishna, a todo hombre se le es negado la entrada a la mas sagrada de las danzas.”

Al escuchar esto, miró al suelo, y triste se fue a sentarse a la rivera del Brahmakunda. El señor Shiva estaba muy decepcionado al ver que se le había negado la entrada a la danza del Rasa, la cual ansiaba con tanto anhelo.







Pensativo, el señor Shiva se decia a sí mismo: “He podido estar en todos los pasatiempos de mi Señor, pero aquí se me a negado. ¿Como es posible? ¿De que me vale ser un semidios? ¿De que valen mis habilidades y conocimiento? Nada de eso es de valor alguno aqui en Vraja. Ni siquiera Laksmi, Brahma ni Indra tienen lugar aquí. ¿Como fui a pensar que yo seria la excepción?

¡Oh, afortunadas Gopis! ¿Como podría ser una de ustedes? Al no poder estar en la danza del Rasa, siento que mi vida no tiene sentido. ¡Oh, mi Señor, por favor no te olvides de mí!”





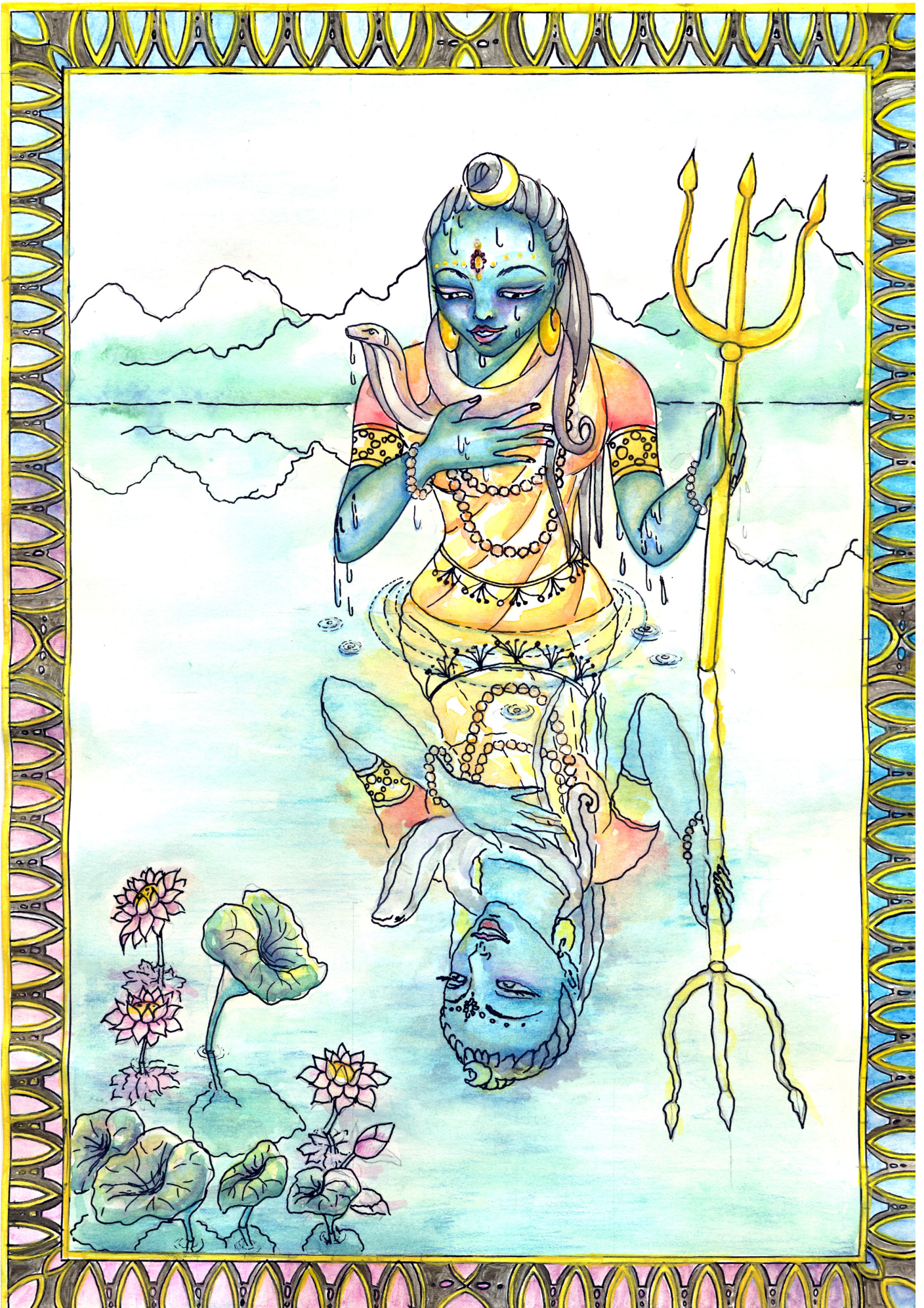


Shiva dejo de comer y de dormir y lloro tanto, que con el tiempo Vrinda Devi sintió compasión por él. Pensando como seria posible para él entrar a la danza del rasa se le acerco y le dijo...

“¡Escúchame bien, oh, Mahadeva! Solo por la bendición de Vraja te será posible entrar a la danza del Rasa. Por eso ve y bañate en las aguas de lago Manasarovar, el cual satisface todos los deseos. Ve allí y con toda humildad ora para que se te permita entrar a la danza del rasa.”

Con gran alegría recibió Shiva las instrucciones de Vrinda devi, y tal como ella le dijo, se fue lo mas rápido posible a sumergirse en las sagradas aguas.







Al entrar a las aguas, el señor Shiva estaba absorto cantando: “Krishna, Krishna, Krishna...”

En su meditación Mahadeva se olvidó del tiempo, se olvidó de sí mismo, hasta que en un momento se dio cuenta que ya no era igual y al salir del agua vio que había tomado una forma femenina. Él no podía entenderlo. Ahora era una Gopi.

Shiva estaba tan feliz, que difícilmente podía esperar a que llegara la noche.







Al caer la noche, Shiva finalmente escucho como Krishna empezó a tocar su flauta bajo el árbol del Vamsivata, y en ese momento salió corriendo tan rapido como el pudo junto a las otras gopis.

Cuando el señor Shiva llego con su nueva forma femenina a la entrada de la danza del rasa, Sri Krishna se sintio muy feliz de ver a esta nueva Gopi.







“¿Como te llamas querida Gopi?” Le pregunto Krishna. Sin saber que decir, Shiva miraba al piso pero Krishna que se encuentra en el corazón de todos, sabia quien era y tan solo le sonreía.

Krishna le dijo: “¡Te llamare Gopeshvara! Que significa, la señora de las Gopis!” Al Radharani escuchar esto, quien se encontraba muy cerca, se sintió confundida y se pregunto a si misma: “¿Por que Krishna le habra dado el nombre de Gopeshvara a esta nueva Gopi?”







Krishna al entender lo que ella sentia, se le acerco y le dijo: “Mi querida Radha, no te preocupes, esta nueva Gopi no es nadie mas que el mismo Shiva, y por la bendicion de Vrinda Devi él desea en esta forma femenina participar en la danza del rasa.” Al escuchar esto Radharani se sintio sorprendida y feliz.







Entonces comenzó la danza del Rasa. Shiva estaba muy feliz. Pero después de bailar un poco, empezaron los problemas.

“¿Que es eso?” Dijo una Gopi asustada señalando la serpiente que Gopeswara llevaba al rededor del cuello.

Las Gopis se asustaron por el reptíl y toda la danza del rasa se detuvo. “¿Como es posible que ella ha venido a bailar con una serpiente? ¿Quien es esta nueva Gopi?” Se preguntaban.

El señor Shiva siempre tiene una serpiente alrededor de su cuello. Esta serpiente es su Guru de la cual el nunca se separa.







Krishna estaba muy deleitado con toda la situación, pero después al ver la intranquilidad de las Gopis se dirigió a Gopeshvara y le dijo: “Mi querida Gopi, tengo una tarea muy importante para ti. Tu serás la protectora del Rasa Lila. Por favor ponte en la entrada del lugar y cuida muy bien que nadie entre a la arena de danza.”

“Todo aquel que venga con una actitud orgullosa, egoísta, con el deseo de ser el centro o de disfrute no podrá entrar. Solo mis devotos puros, cuyo único deseo es servirme, podrán entrar.

Debido a la pureza de tu corazón te será posible reconocer quien puede entrar a la danza del Rasa.”







Y desde ese día Gopeshvara Mahadeva ejecuta este servicio para Radha y Krishna y sus hermosas Gopis. Nadie puede entrar a la danza del rasa sin el permiso de Gopeshvara Mahadeva.







*"srimad gopishwaram vande sankaram karunaa-mayam
sarva-klesha haram devam vrindaaranya-rati-pradam"*

“Todas las glorias a Gopeshvara, quien es un océano de bondad, el destruye todas las miserias y otorga la bendición de poder entrar a Vrindavan.”

(Autor Desconocido)

“jaya jaya gopiswara vindavana-majha”

“Todas las glorias sean a Gopeshvara Shiva, quien reside en Vrindavan para proteger el lugar sagrado.” (Sri Dhama Mahimamrta - Autor Desconocido)

*vrindavana-vani-pate jaya soma-maule
sanaka-sanandana-sanatana-naradedya
gopishvara vraja-vilasi-yuganghri-padme
prema prayaccha nirupadhi namo namaste”*

“Oh guardián de la entrada de Vrindavan,! Oh Soma, todas las glorias a ti, cuya cabeza esta decorada con la luna creciente, y quien es adorado por los sabios encabezados por Sanaka, Sanandana, Sanatana y Narada. Oh Gopeshvara! Deseo que me otorgues el amor por los pies de loto de Radha, quienes realizan los mas hermosos pasatiempos en Vraja. Yo te ofrezco una y otra vez mis reverencias.” (Sankalpa Kalpadruma 103, Visvanatha Cakravarti Thakura)







Todas las glorias a Radha y Krishna, a Gopeshvara
y a los niños del mundo entero.

Sri Vrindavan Dham
Ki Jay!

